



**la principal tarea
del pueblo es
prepararse
militarmente
para defender
su poder.**

**DISCURSO DEL MINISTRO DE DEFENSA,
COMANDANTE EN JEFE DEL E.P.S. y JEFE NACIONAL
DE LAS MILICIAS SANDINISTAS
HUMBERTO ORTEGA S.
EN LA CLAUSURA DE LA REUNION DE ESPECIALISTAS**

1981

AÑO DE LA DEFENSA Y LA PRODUCCION

*DISCURSO DEL MINISTRO DE DEFENSA,
COMANDANTE EN JEFE DEL E.P.S. Y JEFE NACIONAL
DE LAS MILICIAS SANDINISTAS
HUMBERTO ORTEGA S. EN LA CLAUSURA DE LA
REUNION DE ESPECIALISTAS*

En los últimos meses y prácticamente en los dos años que vamos a tener de haber tomado el poder el 19 de Julio, en el Ejército Popular Sandinista, hemos elaborado Directivas, hemos bajado Ordenes, reglamentos, etc., sin embargo estamos, convencidos de que es la conciencia revolucionaria y el desarrollo político ideológico, el elemento vital, para asegurar el cumplimiento de las tareas revolucionarias, de las tareas militares, de la misión de defensa de la Patria y la Revolución que nuestra Vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, ha asignado a todos nosotros los que conformamos el Ejército Popular Sandinista.

Sin un verdadero desarrollo político e ideológico, es imposible desarrollar los niveles de compromiso sandinista, revolucionario, que el proceso actual de lucha exige para hacer la Revolución; todas las Ordenes, Directivas, Planes, etc., que se

bajan por la vía vertical del mando militar, si bien es cierto son elementos de organización, de desarrollo y de estructuración interna del Ejército, no son los fundamentales, lo vital es, repetimos, el desarrollo de nuestra conciencia revolucionaria, el grado de compromiso que nos impongamos como revolucionarios con el proceso actual de lucha que estamos viviendo.

En este sentido hay que señalar que algunos que no tienen una elevada conciencia revolucionaria, consideran que estar en el Ejército, es comprometerse en una relación de trabajo-salario y nosotros, integrantes de un ejército revolucionario no podemos nunca considerarnos asalariados en el Ejército Popular Sandinista, aunque devengemos un salario dentro del orden que todo Estado requiere para no caer en la anarquía.

Los que estamos en el Ejército Popular Sandinista, hemos dado ese paso de compromiso, de sacrificio y de esfuerzo con nuestra Revolución y no trabajamos por obtener un puesto ni un salario, es el compromiso con nuestra Revolución, la principal exigencia que va a determinar el estar o no estar en el Ejército Popular Sandinista.

Por otro lado, hay quienes consideran que la lucha cesó en el momento en que cesaron los tiros y nosotros consideramos que la lucha no ha cesado, simplemente hemos entrado en otra fase de lucha en la que una vez derrotada la dictadura somocista, alcanzamos una mejor posición para seguir luchando.

En estos dos años las fuerzas revolucionarias han hecho todo el esfuerzo posible en lo económico, en lo político, en lo administrativo, en el gobierno, en las organizaciones de masas y en lo militar, por ir consolidando las posiciones alcanzadas, con la sangre de más de 50 mil muertos, el 19 de Julio. Pero también, como señalaba el Comandante Tirado, nuestros enemigos de clase internos, el imperialismo en general y los

Estados Unidos en particular, no se han conformado, ni se conformarán con la derrota que significó para ellos nuestro triunfo, en su principal escalón estratégico que tienen: América Latina.

El Imperialismo Norteamericano, nuestros enemigos de clase internos, la burguesía vende patria, el clero reaccionario, los partidos políticos burgueses como el MDN, las organizaciones de derecha y demás fuerzas reaccionarias y contrarrevolucionarias, que se expresan a través de La Prensa o que se expresan a través de las radios controladas aún por esos sectores, no descansan, trabajan día a día para destruir nuestro proceso y el imperialismo norteamericano tampoco descansa y apoya los campamentos de los guardias que fueron derrotados por el pueblo armado, apoyan a los contrarrevolucionarios de distintos países en donde los pueblos tomaron el poder, como es el pueblo glorioso de Cuba, como es el pueblo glorioso de Vietnam y todas estas fuerzas reaccionarias que anidan en Estados Unidos se juntan con los somocistas para fortalecer lo planes agresivos del imperialismo yanqui.

Esto nos indica que la lucha no ha cesado ni en el exterior ni en el interior del país, todos sabemos cuánta sangre han derramado nuestras Tropas Guardafronteras y nuestros gloriosos milicianos en el cumplimiento de su deber, en estos dos años de poder revolucionario. ¿Cuánta sangre no derramaron los alfabetizadores tratando de dar la luz a nuestro pueblo? ¿Cuánta sangre no han derramado nuestros obreros que también han sufrido de una u otra forma los golpes de la reacción y el imperialismo? ¿Cuánto sudor no han derramado nuestros obreros y campesinos para contar con un ejército que garantice sus intereses de clase, para contar con un ejército que permita defender su Revolución y su Patria?

Hay que hacer también una profunda reflexión de los niveles de compromiso revolucionario de la oficialidad que conforma el Ejército Popular Sandinista, en primer lugar reafirmar que nuestra Dirección Nacional, que la Comandancia Ge-

neral y que nuestro pueblo, no pueden permitir en el seno de nuestro ejército, oficiales oportunistas u oficiales que consideren el cumplimiento de su deber en la defensa de la Revolución, como un contrato salario-trabajo y nosotros preferimos contar con menos hombres en el Ejército que contar con hombres que por sus debilidades ideológicas y políticas, no solamente le van a flaquear las piernas a la hora del combate, sino que desde ahora estarán dando información al enemigo o estarán metiendo confusión en nuestras filas.

Cualquier sector de nuestra sociedad puede tener y debe tener inevitablemente, porque el proceso de reconstrucción, el proceso revolucionario, es largo y difícil, puede tener decíamos, inestabilidad, pero si hay un sector de la Revolución en donde los hombres que lo conforman tienen que ser claros, es en el Ejército, porque es en el Ejército en donde están las armas que permiten defender la Revolución o voltear los fusiles contra ella si no hay una conciencia profunda.

Por eso no vamos a llamarnos a engaño, nuestra Revolución tiene un carácter profundamente anti-imperialista, profundamente revolucionario, profundamente clasista, somos anti-yanqui, estamos contra la burguesía, nos inspiramos en las tradiciones históricas de nuestro pueblo, nos inspiramos en el sandinismo que es la más hermosa tradición de este pueblo desarrollada por Carlos Fonseca, nos guiamos por la doctrina científica de la Revolución, por el Marxismo Leninismo.

"Decíamos que es el Marxismo-Leninismo la doctrina científica que guía nuestra Revolución, el instrumento del análisis de nuestra Vanguardia para entender su proceso histórico y para hacer la Revolución; el sandinismo es la expresión concreta del desarrollo histórico de la lucha en Nicaragua, sin sandinismo no podemos ser marxistas-leninistas y el sandinismo sin marxismo-leninismo no puede ser revolucionario, por eso van indisolublemente unidos y por eso nuestra fuerza moral es el sandinismo, nuestra fuerza política es el sandinismo y nuestra doctrina es el marxismo-leninismo.

Todos nuestros oficiales tienen que estar claros de eso, sobre todo en momentos en que históricamente la humanidad vive grandes problemas sociales; las fuerzas revolucionarias en este siglo han logrado ir derrotando poco a poco la explotación y opresión del hombre sobre el hombre que a través de miles de años y procesos sociales se impuso sobre los humildes, sobre los pueblos. El hombre tuvo que pasar por las duras condiciones sociales que le impuso el esclavismo, por las duras condiciones sociales que le impuso el sistema feudal, logrando finalmente romper las formas brutales de explotación feudal y esclavista. La Revolución Francesa en 1789 significó un salto revolucionario histórico, dejando atrás las formas más brutales de explotación y opresión, el capitalismo, en ese sentido representó un avance de la humanidad ante las formas más atrasadas de explotación y las relaciones sociales de producción, sin embargo el capitalismo no logró el salto histórico de eliminar para siempre la explotación del hombre sobre el hombre.

El capitalismo desarrolló las fuerzas productivas de manera formidable e hizo avanzar la tecnología, la economía, sin embargo conserva por su estructura, la explotación de una cla se sobre otra. Al arribar al siglo XX por primera vez a la humanidad se le iba a hacer realidad la teoría de Marx y Engels, crear una sociedad sin clases, en donde se pueda ir eliminando para siempre la explotación del hombre por el hombre y esa es la gran Revolución de Octubre: La Revolución Bolchevique dirigida por Lenin.

La humanidad ha venido avanzando y al momento del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, el 19 de Julio de 1979, el desarrollo histórico de la sociedad se encuentra polarizado en dos grandes campos: por un lado el campo del imperialismo, el campo del capitalismo encabezado por los Estados Unidos y resto de países capitalistas de Europa y del mundo y por otro lado el campo socialista, compuesto por distintos países de Europa, Asia y de América Latina, vanguardizados por la Unión Soviética.

El imperialismo en su propaganda contrarrevolucionaria trata de confundir a nuestros pueblos en relación al desarrollo histórico de la sociedad. Durante más de 20 años, el Frente Sandinista vino forjando la historia a la vez que se iba forjando como Vanguardia, que se iba forjando como organización de conducción de las masas, durante estos 20 años, nosotros conocimos y conocemos aún la propaganda anti-comunista, perversa y calumniosa que los Estados Unidos realizaron, inyectaron en nuestras masas atrasadas, con el fin de mantenerlas sometidas a sus intereses y mantener su dependencia al sistema social imperialista y cuando triunfamos el 19 de Julio no solamente nuestras masas más atrasadas sino que aún nuestros combatientes de una u otra forma, en una u otra manera, consciente o inconscientemente, fueron impregnados de estas campañas sutiles, anti-comunistas, en contra del campo socialista, por parte de la reacción local y del imperialismo.

Por lo tanto arribamos al 19 de Julio en una situación difícil, porque nuestro pueblo no solamente sufre el atraso ideológico, sino que sufre el atraso cultural, el atraso económico y el atraso social, cuestiones de las que se aprovecha el Imperialismo para tratar de quitarle la hegemonía a la Revolución. Después de dos años de proceso revolucionario, como decía anteriormente el Comandante Tirado, nosotros, la Vanguardia, no vamos a negar en ningún instante, porque hemos sido los primeros en reconocer que estos dos años están preñados de problemas y era lógico y es lógico que haya problemas y que sigan habiendo problemas los próximos años, porque nosotros estamos haciendo una Revolución, porque nosotros estamos poco a poco, tomando en cuenta las condiciones concretas y las posibilidades reales, estamos haciendo el esfuerzo por transformar nuestra sociedad de manera revolucionaria, no de manera reformista.

Es difícil cambiar un sistema, un modelo de explotación y opresión corrupto y descompuesto como el somocismo y la burguesía que se valía de esa dictadura, y servían de instrumentos al imperialismo para su penetración aquí en América

Latina, es difícil repetimos, transformar en solo dos años todo un sistema de más de 40 años, de más de 50 años de dictadura somocista, un sistema dependiente del Imperialismo Norteamericano, sobre todo que somos un país pobre, un país que está bastante lejos de Europa, del campo socialista y de otros países, incluso capitalistas y que son progresistas y tienen contradicciones con los Estados Unidos. No es tan sencillo, no podemos cambiar y dejar de depender en corto plazo de una serie de tecnología, de maquinarias, de repuestos del campo capitalista, pero queremos y debemos cambiar, no nos vamos a quedar estancados.

Es lógico también que tengamos problemas por la falta de experiencia, por la fuga de una serie de técnicos oportunistas, pequeños burgueses o burgueses, que ya no vieron las posibilidades de robo y corrupción en este sistema, que se dieron cuenta que con la Revolución ya no habían perspectivas para hacerse millonarios, para enriquecerse o para vivir a costa del sudor de nuestro pueblo, que vieron que las medidas revolucionarias iban encaminadas a depurar el corrupto sistema administrativo, esta gente que no son revolucionarios, que son egoístas, que son burgueses, que son pequeños burgueses, se fueron del país. Hay que tomar en cuenta que también se fue con ellos capacidad técnica, tecnificación laboral, técnica que en realidad, aunque nosotros tengamos obreros, revolucionarios puros, pero por muy puros y revolucionarios que sean no pueden manejar una máquina IBM o no pueden dirigir una empresa y esto nos trae problemas, sin embargo sabemos que tienen que aprender y nosotros partimos del principio de que hay que aprender y se aprende no solamente en la Universidad o en la escuela, se aprende también en la práctica, se aprende cometiendo errores y cometiendo fallas.

Lo importante para los revolucionarios, para la Revolución, no es el temor a cometer fallas, sino tener la suficiente responsabilidad para rectificar y reconocer las fallas, en este sentido nosotros tenemos que estar conscientes de una serie de pro-

blemas que atraviesa la Revolución, sabemos que hay problemas, pero también hay una decisión revolucionaria para resolver esos problemas, que necesitamos un tiempo, un proceso, esto es como una mujer que no se le puede pedir que dé a luz a los dos meses de haber concebido, es imposible, tienen que pasar los 9 meses. El proceso revolucionario es lo mismo, es un proceso de tiempo, de aprendizaje, un proceso de maduración, en donde van a haber problemas por el atraso en nuestro país, por el atraso en nuestras masas, por la falta de técnicos.

También debemos tomar en cuenta la actividad contrarrevolucionaria de los sectores burgueses que quedan aún en Nicaragua, que el Frente Sandinista para conservar la Unidad Nacional en contra del Imperialismo yanqui y para sacar más rápidamente del sub-desarrollo a nuestro país, ha mantenido todavía ahí, aunque hay un sector de la burguesía que aún se puede marchar con él, o mejor dicho, que él marche con nosotros y que se adapte y apoye el proceso.

Por un lado tenemos el atraso del país, la inexperiencia de la Revolución por ser joven, lógico, natural; por otro lado la actividad contrarrevolucionaria a través de La Prensa, no haciendo crítica constructiva, sino haciendo crítica destructiva, diversionismo ideológico; la actividad de los capitalistas, descapitalizando sus empresas, fomentando el mercado negro, aprovechando las ventajas que el gobierno les ha dado para incentivar la producción, utilizando el dinero que les da el Gobierno en préstamos o créditos para convertirlo en dólares en el mercado negro, sacar los dólares del país y no incentivar la producción; la actividad del clero contrarrevolucionario que se opone a que los religiosos patriotas y revolucionarios contribuyan de lleno a la Revolución como lo están haciendo Ernesto Cardenal, Fernando Cardenal, Miguel D'Escoto, Parrales.

Toda esta actividad de la reacción afecta también la tarea de ir saliendo del sub-desarrollo, la tarea de ir satisfaciendo las necesidades básicas del pueblo en la comida, en la vivien-

da, en la ropa, en el trabajo; problema sumamente difícil porque no hay dinero, **este país no ha encontrado dólares suficientes ni mucho menos, encontró una deuda externa de más de 1,600 millones de dólares**, encontramos todas las empresas que se le arrebataron al somocismo en quiebra, la mayor parte de ellas hasta ahora se están tratando de reactivar verdaderamente y resulta que todas esas empresas dependen de materia prima o maquinaria yanqui, porque los yanquis fueron los que para hacer negocio vendían esas empresas al somocismo y ahora que las queremos echar andar nos ponen obstáculos para vendernos la maquinaria y para vendernos materia prima y nos quieren poner condiciones, por ejemplo ellos dicen que si vendemos a Cuba material plástico, ellos no nos venden la materia prima y nosotros no vamos a aceptar condiciones jamás, preferimos que se cierren las fábricas, pero no vamos a permitir ese tipo de presiones.

Aparte de toda esta problemática real, incluso aparte de la burguesía, aparte de la CIA, aparte del imperialismo, hay grupos minoritarios ultraizquierdistas, radicalistas, que a nombre del marxismo-leninismo y a nombre del comunismo, confunden o pretenden confundir a nuestros obreros, a nuestro pueblo, diciendo que son necesarias medidas más radicales, medidas extremistas, eso es infantilismo de izquierda. Hay que tener mucho cuidado con los grupos de ultraizquierda que pretenden una radicalización del proceso que no es posible y que quieren ganar espacio político en nuestro pueblo ofreciéndole cosas que no se pueden hacer, por ejemplo les dicen, que hay que darle todas las fábricas a los obreros, que por qué no hay más escuelas, que se puede hacer tal cosa y eso es mentira, es una campaña en contra de la Revolución.

Se redujeron los niveles de analfabetismo casi al 12 o/o, más de 500 mil nicaragüenses aprendieron a leer y escribir, pero dónde están las escuelas para darle continuidad, dónde están los maestros, hay que hacer esos maestros, hay que hacer esas escuelas; ahora mismo nos pueden dar el dinero, como hemos dicho muchas veces, para hacer esa obra necesita-

mos más de un año, y lo debemos de ver nosotros en el mismo Ejército, ¿cuánto tiempo nos ha llevado hacer las Unidades Militares? algunas Unidades Militares todavía no están construídas y eso que se tenía el dinero, pero talvez por falta de más velocidad, por falta de más proyectos y eso le pasa al gobierno en su conjunto, incluso a veces está el dinero en las manos del gobierno y por falta de proyectos no se pueden ejecutar, porque esa es la realidad, el proceso es lento.

Aparte de esta actividad de la contrarrevolución, de los ultraizquierdistas, está la maniobra del imperialismo por arriba de todos nosotros, no podemos ver separadas la actividad de la burguesía vende-patria, de la contrarrevolución, de los grupos Robelo, del clero reaccionario, no podemos ver toda esta actividad, desligada de las maniobras del imperialismo yanqui; sin embargo hay que estar claros de que esa burguesía vende-patria está porque nosotros queremos que esté, en cualquier momento podemos agarrar sus fábricas sin tirar un tiro siquiera, porque no son capaces de enfrentar sus armas contra nosotros, porque son cobardes, podemos arrebatarle todo a esa burguesía que aún queda aquí, en medio día podemos arrebatarle todas sus cosas.

La Revolución, la Dirección Nacional, tiene que manejar la estrategia no solamente como una ciencia, sino como un arte político y nosotros de manera honesta, de manera consecuente, levantamos un programa de Unidad Nacional para lograr la reconstrucción nacional que beneficiara fundamentalmente a nuestro pueblo trabajador, en un plazo de tiempo relativamente corto, el menos largo y el menos sacrificado, por la vía menos sacrificada, porque nosotros debemos ahorrarle sacrificio a nuestro pueblo, aunque sabemos que el pueblo está dispuesto a sacrificarse como se sacrificó en el pasado, pero la Vanguardia tiene el deber de buscar la vía menos dolorosa, la vía menos sacrificada para el pueblo.

Por eso es que levantamos un programa amplio de Unidad Nacional en donde le dimos su papel a la burguesía que consi-

derábam os patriótica y hemos considerado está por esos cambios que beneficien a toda la sociedad, incluso a ella misma como clase, pero ya dentro de un modelo revolucionario, en donde el poder no se va a discutir jamás porque es del sandinismo y donde por razones políticas, por razones objetivas, se les iba a dar o se les pretende dar determinada ganancia, pero siempre y cuando esta ganancia y su participación sea para favorecer los planes de desarrollo de la Revolución en beneficio del pueblo.

La mayor parte de la burguesía, la más reaccionaria, no se han limitado a eso, incluso han abusado del marco democrático que la Revolución ha mantenido hasta este momento, podríamos afirmar que no hay país de corte liberal democrático-burgués en América Latina y el mundo que haya tenido un ejercicio de democracia como el que se ha dado en Nicaragua después del triunfo ni en Costa Rica. ¿Qué es lo que pasa? En Costa Rica hay un sistema distinto al sistema que hay en Guatemala, en El Salvador, en Honduras o al sistema que tuvo el somocismo aquí; los costarricenses por razones históricas, por razones de su proceso evolutivo, muy inteligentemente lograron mantener la explotación del hombre por el hombre con menos explotación, por supuesto que en Costa Rica hay una clase pobre y hay también dificultades, sin embargo la burguesía en ese país, sin llegar a niveles de represión sangrienta, con una guardia civil, con una policía judicial, ha logrado mantener un sistema de explotación y de ganancia para una clase que es la clase terrateniente cafetalera, pero bueno, allí ha habido verdaderamente más avance social, más avance cultural que en el resto de Centroamérica, eso es una realidad, tampoco vamos a negar eso, incluso el analfabetismo en Costa Rica es mucho más bajo que en el resto de América Latina, solamente la Revolución Sandinista logró superarlo.

En Costa Rica existen también fuerzas revolucionarias de izquierda y esas fuerzas revolucionarias se mueven en ese sistema, en ese modelo, ahí tienen sus elecciones y realmente la

mayoría está en ese sistema, correcto, nosotros no vamos a meternos en eso, no podemos, porque somos países vecinos y tenemos que respetar lo que cada sociedad se imponga, como tampoco ellos deben meterse en la forma de sociedad que nosotros nos propongamos construir aquí en Nicaragua. Sin embargo en Costa Rica, decíamos, existe la izquierda, que saca su periódico y tiene capacidad de movimiento, pero tiene la capacidad de movimiento y expresión que ese poder burgués le permite y no puede hacer uso de los medios de difusión como quieren, no puede, y si resulta esa izquierda un peligro para el sistema, los detienen, incluso ya han habido masacres de obreros en las bananeras, muertos, han habido como ocho, diez muertos.

Esa es la democracia que pide Robelo, esa es la democracia que quiere Robelo, que ellos tengan el Ejército, el poder y nosotros los sandinistas, seamos lo que es la izquierda en Costa Rica, un sector, una organización que se mueve, que saca su periódico, pero que sean ellos, los burgueses, los que controlen el poder. Ahora es al revés, aquí en Nicaragua el poder lo tiene el sandinismo, lo tiene el pueblo y ellos son, deben ser, en cuanto nosotros creamos deban ser y querramos que sean una fuerza política que se mueva en los límites que la Revolución con sus leyes le ha impuesto, así tiene que ser.

Ellos no se quieren conformar y han hablado de elecciones desde un principio, pero no nos hemos comprometido con las elecciones que ellos piensan vamos a impulsar y nosotros nunca, ya lo dijimos en otras ocasiones a través de la Dirección Nacional, vamos a ir a discutir el poder, porque este poder lo tomó el pueblo con las armas, aquí nunca estará en juego el poder del pueblo.

Es importante entonces, que la problemática actual, en donde La Prensa sale libremente, en donde la radio se expresa libremente y la utiliza la reacción, no para ayudar a la Revolución, no para cumplir con su papel sino para crear inconfor-

midad, es cuestión muy importante decía, que nuestro pueblo esté claro, pero es más importante aún que sea el sector del pueblo que está en el Ejército el que esté más claro. Cuando un soldado, cuando un oficial sale de pase a su barrio, a su casa, ese oficial, ese soldado, tiene que ser transmisor de conciencia, tiene que ser un elemento de clarificación en ese sector del barrio, en su casa, con los vecinos, con el amigo. Si un soldado no va claro ideológicamente porque hay un mal trabajo político ideológico en el Ejército, llegará a su barrio y se va a encontrar con que talvez por fallas de ENABAS hay inconformidad por la falta de granos, que un amigo de él está sin trabajo, que hay inconformidad real en el pueblo y en lugar de ser un elemento de transmisión de conciencia revolucionaria va a ser un elemento de transmisión hacia el ejército de inconformidad y confusión.

Es vital por lo tanto que se fortalezca el trabajo político-ideológico en nuestras Fuerzas Armadas, partiendo en primer lugar de una conciencia clara del contenido de nuestra Revolución, partiendo en segundo lugar de una clarificación de los problemas actuales, de ahí entonces la necesidad del marxismo-leninismo como instrumento para analizar los problemas, lo que no significa que vamos a hacer nosotros del trabajo político una escuela de Marxismo, no se trata de eso, no se trata ahora de meternos a leer todos los libros de Carlos Marx, de Federico Engels, de Lenin, eso sería un error o una equivocación. Hay que conocer las leyes universales y dominar fundamentalmente los problemas políticos que pasan en estos momentos; cómo está la clase obrera, cómo está el movimiento campesino, cómo está el movimiento de los maestros o cómo está la juventud, qué dice Robelo, qué dice La Prensa, para poder defender y clarificar a nuestro pueblo.

No es que vamos a ir a explicar ahora a nuestro pueblo, miren el marxismo-leninismo es bueno, no, no es eso. El marxismo se lleva en el corazón, no es para ir a venderlo como mercancía, no es para ponerse una etiqueta en un uniforme y decir, mire ahora soy comunista, no se trata de eso, el

marxismo es un instrumento de análisis: en nuestro pueblo hay que desarrollar el sandinismo, el apoyo al Frente Sandinista y explicarle los problemas desde el punto de vista revolucionario. explicarle que los capitalistas están descapitalizando, que están fomentando el mercado negro. que no están contribuyendo a la reconstrucción, que el gobierno les ha dado tantos millones y que ellos en lugar de ocuparlos para la reconstrucción los están ocupando para enriquecerse y sacar el dinero que puedan, que no quieren que participen los cristianos revolucionarios en la Revolución, eso es lo que hay que ir a explicarle, que ENABAS está funcionando mal porque es una institución nueva, que todavía ahí quedan elementos corruptos, porque en el Gobierno, en los ministerios, no podemos sustituirlos a todos con gente nueva, todavía quedan oportunistas, somocistas, etc.

No hay que olvidar que la Revolución se está haciendo y se va a seguir haciendo, que tenemos el poder para hacerla, esto quiere decir que vamos a hacer de lo viejo, nuevo y significa que todavía todo está contaminado de egoísmo, de individualismo, que estamos influenciados por la mentalidad y la ideología burguesa y pequeño-burguesa del sistema anterior, quiere decir que todas las masas no vivieron 40 años en un sistema revolucionario socialista, vivieron en un somocismo corrupto, por lo tanto se está contaminado.

De ahí la necesidad de explicarle a nuestro pueblo que aún quedan en algunos ministerios elementos corruptos que ocupan la contabilidad para hacer chanchullos, todo eso hay que explicarles, no hay que negar eso y el pueblo debe tener conciencia de que este proceso va a ser duro, va a ser difícil, que ya dimos un gran paso en la Revolución, como es haber alcanzado la libertad y el derecho a la autodeterminación, en fin ser independientes; que vamos superando poco a poco los problemas, por ejemplo la alfabetización, los esfuerzos por darle viviendas no solamente a los barrios marginados, sino también a los sectores del campo. Los miembros del Ejército, los sol-

dados, los oficiales, deben ser elementos transmisores de conciencia, y no elementos que se van a confundir y van a regresar al Ejército confundidos, que van a crear problemas en el E.P.S., por eso es muy importante que se fortalezca el trabajo político e ideológico en las filas militares.

A veces cuando se habla de trabajo político se piensa únicamente en la Sección Política y esa es una deformación de los jefes, de casi todos los jefes, para ser como señalaba el Comandante Tirado, honestos y autocríticos. Por ejemplo, recientemente mataron a varios compañeros milicianos, creo que fueron 5 ó 6 y estas cosas ya pasan como normales para algunos. Se conoce la noticia de que nos cortan la ayuda, la ayuda no, porque realmente no es ayuda lo que dan los vanquis, sino que nos cortan la relación económica, en el caso del trigo, y esta cuestión no tiene una mayor manifestación de conciencia por parte de algunos jefes y responsables.

A veces caemos en formas demasiado esquemáticas o formales de trabajo y entonces pensamos que hasta que llegue el político con un comunicado vamos a conocer ese hecho, cuando eso se sabe por los periódicos, se conoce por la radio y no hay que olvidarse que aunque seamos militares, ante todo somos políticos, que tenemos que estar preparados para defender la Revolución en cualquier momento, como lo señalaba anteriormente, aquí estamos permanentemente ante el peligro de ser agredidos, no podemos ni debemos separar la actividad militar del papel que como agitador político deben jugar los jefes, tomando en cuenta que el elemento político es la principal fuerza para hacer el trabajo militar, porque si no hay una labor político-ideológica constante, no se puede consolidar la disciplina, lo importante es que la disciplina surja por conciencia y no solamente por la vía de la imposición y es más importante aún que el trabajo voluntario o abnegado surja por conciencia, de ahí entonces la importancia del trabajo político para el fortalecimiento de las tareas militares.

La vez pasada comentábamos por ejemplo, que matan a 5

compañeros y a nadie se le ocurre parar dos minutos las actividades en su Sección, llamar a todos los compañeros que están ahí, para que el Jefe les dé una arenga, comprometerse con esa sangre derramada para trabajar más y mejor y no que tienen que esperar que supuestamente sea una actividad de la Sección Política. Por otro lado se vulgarea al político y se le quiere ver, como dicen vulgarmente, como el que llega a dar el chaguite y eso es una desviación y una actitud que favorece la contrarrevolución. El principal responsable del trabajo político no es la Sección Política, son los jefes de las Unidades y Armas. La Sección Política responde ante la Comandancia como la Sección que transmite todas las actividades y la orientación metodológica y control para ese trabajo, pero la Sección Política no puede hacer nada si no hay un verdadero compromiso de los jefes y del resto de los oficiales para desarrollar el trabajo político, ya que son ellos a quienes nosotros en primer lugar tenemos que reclamarles en relación al trabajo en sus Unidades, no le vamos a ir a reclamar a un soldado si el trabajo en las tropas anda mal, es responsabilidad de la superioridad. En todo esto tenemos que ser bien cuidadosos, no vamos a formar una burocracia militar, no vamos a formar una burocracia de oficiales. Estamos combatiendo la burocracia a nivel general y si nosotros no corregimos nuestro trabajo, vamos formando una burocracia militar.

Por otro lado también hay jefes que no conocen a sus tropas, jefes que no se relacionan humanamente con sus subordinados, jefes que no se preocupan de los problemas políticos, de los problemas sociales de su propio sector, de su propia Sección y decíamos que pueden pasar dos años y existen jefes que no conocen dónde vive un subordinado, porque no se desarrolla una comunicación humana y en un ejército revolucionario como el nuestro, la principal fuerza es la relación humana, la relación revolucionaria.

También señalábamos aquí, que está en las puertas la agresión y esto no es retórica, esto es realidad, si el Imperialismo yanqui no ha podido impulsar una intervención militar en es-

te momento, es porque hay razones de tipo político que toda vía la Revolución Sandinista ha logrado mantener en sus manos, pero hay una voluntad del imperialismo para aprovechar el momento político más propicio para intervenir militarmente.

Hay que señalar también críticamente y maduramente, que si bien es cierto la humanidad en este siglo ha ido quitándole terreno y espacio a la explotación, a la opresión, al capitalismo mundial; también es cierto que el campo socialista, viéndolo globalmente, es nuevo, así como esta Revolución es nueva, aunque existe una voluntad revolucionaria de transformar Nicaragua, salir del subdesarrollo y crear riquezas para que el pueblo sea feliz y no para socializar la pobreza nada más; por que nuestra voluntad es que haya un momento en que todo nuestro pueblo pueda comer jamón, y pueda tener Televisión, tener turismo y pasear, eso es lo que queremos. No vamos a formar aquí la mentalidad de que queremos vivir como monjes o en un socialismo de carácter cristiano, no es ese el tipo de moral que nosotros tenemos que desarrollar, no es la resignación a la pobreza, aunque claro, tenemos que estar preparados para atravesar muchos años de pobreza, pero es para que en un momento dado nuestro pueblo produzca tanta riqueza que sea feliz.

Hacer una Revolución es difícil, el campo socialista en 60 años tiene aun muchos problemas, desde que nació, nació bombardeado, bloqueado por el imperialismo yanqui, ahí tenemos el caso de Cuba, que ha resistido 20 años de bloqueo por parte del imperialismo. A nivel internacional el campo socialista tiene problemas, pero históricamente está haciendo la revolución, está luchando por ayudar a la humanidad, ha tenido que desarrollar su fuerza militar, porque sin fuerza militar el imperialismo yanqui y la reacción mundial ya hubiera aplastado a todos esos países. Si no hubiera imperialismo y si no hubiera reacción mundial, todos esos recursos inmensos de hombres, de esfuerzos, de tecnología, de ciencia, que el campo socialista dedica a las armas, serían dedicados a casas, a viviendas, a más escuelas, a más bienestar.

El campo socialista tiene que sacrificar una importante parte de su economía para desarrollar su defensa y para ayudarle a otros pueblos a que se defiendan, es el caso por ejemplo de Cuba que sin ayuda de la Unión Soviética no tuviera las armas para defender su proceso y es el caso de Nicaragua también, que hemos tenido el apoyo incondicional, el apoyo irrestricto en primer lugar de Cuba, vanguardizada por Fidel Castro.

La Prensa hace días sacó un gran titular sobre Polonia y ahora el imperialismo, la reacción local y el clero reaccionario, quieren levantar el caso de Polonia como una bandera para golpear al campo socialista, para golpear a la Revolución, para quitarle prestigio, nosotros no vamos a explicar aquí toda la problemática de Polonia, lo que sí podemos decir es que por blandenguería, por un exceso de liberalismo, por darle de masiado margen a ese tipo de capas contrarrevolucionarias, por exceso de liberalismo para permitir que la ideología que históricamente va a ser cambiada cogiera mucho espacio; estos problemas del proceso de Polonia, los ha aprovechado el imperialismo, los ha incentivado y ha metido dinero, ha metido recursos y hay ahí una situación difícil, sin embargo nosotros no podemos en ningún momento ponernos al lado del imperialismo y hay que ser muy cuidadosos en eso, debemos de señalar que ahí ha habido una labor contrarrevolucionaria permanente como la que le hicieron a Allende en Chile, como la que quieren hacer aquí en Nicaragua, quieren obligarnos, quieren amarrarnos a sostener un sistema totalmente liberal, aquí existen muchos extranjeros reaccionarios que quieren influir en la política interna y se reúnen con los partidos burgueses, la embajada gringa aquí se mueve como le da la gana, ellos nos quieren mantener en ese tipo de modelo, quieren que nos encerremos en ese tipo de modelos, que no impongamos las leyes revolucionarias, quieren crear una anarquía, pro vocar escasez para que haya menos granos, menos comida, todo eso para crear una situación de desestabilización, de inconformidad y justificar la intervención.

Tenemos que estar claros, el imperialismo yanqui puede

aprovechar lo que pase en Polonia para intervenir sobre Nicaragua, hay una serie de fenómenos objetivos en el mundo, como el problema árabe, el problema en Africa en donde también ha ido avanzando la Revolución y la independencia, en fin una serie de problemas internacionales que no dependen de nuestra voluntad y que el imperialismo los puede aprovechar para justificar una invasión contra Nicaragua.

El mismo problema de El Salvador, no es culpa de Nicaragua que ahí haya un pueblo en lucha, porque antes del triunfo ese pueblo ya estaba luchando, sin embargo el imperialismo se puede aprovechar, aduciendo de que nosotros estamos ayudando ahí con armas y todo lo que ellos quieran inventar para justificar una agresión en contra de nuestro país.

Por lo tanto es importante en primer lugar seguir fortaleciendo nuestra firmeza ideológica, el dominio político de estos problemas, explicarles a nuestros soldados para que no se confundan cuando vayan a su casa y puedan ser transmisores de conciencia y no vectores de inconformidad.

La fuerza fundamental que debemos consolidar en el Ejército es la firmeza ideológica y el dominio político de los problemas, poder ubicarnos en la coyuntura actual de la Revolución y de esta manera estaremos preparados para responder con las armas que tengamos a cualquier agresión. Es entonces el elemento vital para responder a cualquier agresión, el desarrollo de la conciencia y la firmeza ideológica que mantendrá cohesionado al Ejército como un solo puño a la hora de responder.

Si no hay esa cohesión ideológica y esa firmeza política a la hora de los problemas unos cuantos van a salir corriendo, o con la problemática de la lucha de clases que hay aquí en Nicaragua, porque aquí hay una intensa lucha de clases, una intensa lucha ideológica, una intensa lucha política con los sectores reaccionarios y se nos pueden confundir elementos que

talvez actúen honestamente, pero que están confundidos ideológicamente y puedan crear problemas en el Ejército.

En este momento no vamos a ir nosotros a analizar los problemas filosóficos de una doctrina, que si aquí se cree en Dios o no se cree en Dios, ese no es el problema, porque nosotros respetamos las creencias de nuestro pueblo, si quieren creer en Dios, que crean, será el desarrollo de la conciencia o de la cultura en el futuro, será por su propia convicción que crean en Buda, en Mahoma, en Cristo o en cualquier tipo de religión en el mundo. Ese es un derecho que tiene el individuo, puede creer en lo que sea, lo malo es que el clero se aproveche de las creencias del pueblo para voltear a nuestro pueblo en contra del proceso revolucionario.

El problema que nosotros tenemos es la lucha contra el imperialismo, la lucha contra la burguesía vende-patria, la lucha contra el clero reaccionario, pero eso no significa que vamos a ir a atacar a una viejita porque cree en Dios o porque anda un rosario, no se trata de eso, eso no hay ni que tocarlo aquí. Aquí lo importante es si está con la Revolución o está en contra de la Revolución; está con el imperialismo o está contra el imperialismo, está con el campo socialista o está en contra del campo socialista; lo importante es entender el papel histórico que la Revolución debe tener, estar en la dinámica de la lucha de clases, en la dinámica de la Revolución.

Por otro lado el problema de la intervención no hay que subestimarlos, hay muchos problemas en el mundo que el imperialismo puede aprovechar, por lo tanto la elevada disposición combativa y movilizativa, es una exigencia vital y no simplemente una necesidad del desarrollo del ejército, es una exigencia fundamental para defender a la Revolución y la necesidad de fortalecer las milicias es una exigencia más para responder ante esa situación.

Debemos de estar claros que una invasión armada puede llegar en cualquier momento y que la única forma que tene-

mos de poder defender la Revolución es la capacidad organizativa, la capacidad movilizativa, la capacidad de disposición combativa que tengamos en ese momento, pero fundamentalmente la capacidad que tengamos de poder mover al pueblo, de preparar al pueblo para esa lucha; pero si no hay un trabajo serio en el desarrollo de las milicias, si no hay un trabajo serio en el desarrollo de la Reserva, no puede haber Ejército Revolucionario porque un verdadero Ejército Revolucionario está constituido por el pueblo organizado con las armas y dirigido por un eje que es el Ejército Popular Sandinista, hace falta más conciencia todavía para asumir esta responsabilidad con mayor compromiso revolucionario.

Veamos el problema de las milicias, por incumplimiento de los oficiales, de los instructores que a veces no llegan a los centros o llegan con mala disposición y preparan mal las clases, desacreditan al Ejército, porque el pueblo que sabe que tiene que participar en la defensa quiere ir a los centros de mi milicias y hay que tomar en cuenta, que son trabajadores que después de trabajar y producir las cosas que son necesarias en el Ejército, comida, ropa, etc., llegan a entrenarse y les dan una mala preparación, todo eso hay que corregirlo, porque tenemos serios problemas en ese sentido.

Para concluir, volvemos a insistir en que es importante en esta coyuntura en que la lucha de clases se ha agudizado aquí en Nicaragua y que el imperialismo sigue manteniendo y fortaleciendo sus planes agresivos; en momentos en que la clase obrera y el campesinado están demandando avances de la Revolución, a la par que la reacción desarrolla intensamente el diversionismo ideológico para confundir a las masas, hoy más que en ningún otro momento es importante y vital que los jefes asuman su verdadero papel de conductores políticos, y no simplemente el papel de jefes militares. Es hoy más que en ningún otro momento importante que los jefes vean con la autoridad que la Dirección Nacional a través de la Comandancia, le ha dado a la Sección Política del Ejército, que hoy no solamente es la Sección que permite el soporte, el apoyo fun -

damental para el trabajo político, sino también el soporte para dirigir el trabajo partidario de nuestra Vanguardia en las Fuerzas Armadas.

Si no hay una verdadera convicción, si no hay una verdadera conducta de cuadros políticos de los jefes y los oficiales en su Unidad Militar, no estaremos respondiendo a la coyuntura histórica que nuestro pueblo reclama en estos momentos, es esa la conducta que deben tener los jefes y oficiales y reforzar en primer lugar su nivel ideológico y político y ser transmisores de su experiencia y su conciencia a los subordinados, para que a su vez éstos lo transmitan a nuestro pueblo; sin este tipo de actitudes todo lo que les ha señalado el Comandante Cuadra y toda la exigencia por la vía militar en cuanto a lo técnico y lo táctico es simplemente tiempo perdido, sin conciencia revolucionaria no puede haber Ejército Revolucionario.

PATRIA LIBRE O MORIR!!

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL MINISTRO DE DEFENSA Y
COMANDANTE EN JEFE DEL E.P.S.
EN LA VELADA FUNEBRE DE LOS MILICIANOS ASESINADOS EL
23 DE JUNIO DE 1981**

LA PRINCIPAL TAREA DEL PUEBLO ES
PREPARARSE MILITARMENTE PARA DEFENDER
SU PODER

Hermano, compañero miliciano, Santos Polanco, sobreviviente de esta cobarde acción, de esta terrible masacre que sobre el pequeño poblado del norte de nuestro país, en la Comarca conocida como Panamá, sucedió hoy día, sabemos que el coraje que el compañero miliciano Polanco encierra es doble, es el coraje que lo está demostrando en este acto sencillo, modesto, por continuar defendiendo la bandera roji-negra de nuestra Revolución, la bandera azul y blanco de nuestra Patria, en medio del dolor que en especial al compañero Polanco motiva en este instante, al haber perdido en esta acción contrarrevolucionaria a su esposa, a su compañera y a su pequeña niña, como también el haber perdido a sus hermanos milicianos, integrantes de las milicias territoriales de la zona en que cayeron en esta cobarde acción.

Hermanos soldados, hermanos oficiales del Ejército Popular Sandinista, de la Policía Sandinista, hermanos todos:

Continúa el pueblo humilde de Nicaragua derramando su sangre generosa, en menos de un mes 15 hijos del pueblo humilde de Nicaragua, han entregado sus valiosas vidas en defensa de nuestra Revolución Popular Sandinista; en el Cuá hace unos días cayeron 6 nicaragüenses; en el departamento de Masaya fueron muertos otros dos defensores del pueblo y hoy en día 7 hijos del pueblo humilde de Nicaragua suman la lista de nuestros héroes y mártires.

No es casual que sean hombres del pueblo humilde los que están derramando la sangre en defensa de nuestra Patria, en defensa de la Revolución. No es casual que desde el 19 de Julio de 1979, fecha gloriosa en la cual nuestro pueblo van-guardizado por el FSLN, tomó el poder, no es casual, decía, que desde esa fecha hasta hoy, hayan sido exclusivamente hijos del pueblo humilde, del pueblo trabajador, de los más sencillos campesinos y obreros, los que han derramado su sangre en la defensa de nuestra Nicaragua libre, en la defensa de nuestra Revolución.

No es casual que más de 100 hijos del pueblo de Nicaragua hayan derramado su sangre enfrentando a la contrarrevolución en distintos puntos del país y no es casual esto, porque nuestra Revolución se hizo para los pobres, es de los pobres y seguirá siendo de los pobres; los obreros y los campesinos en este pueblo, han sido, son y serán, guiados por el FSLN, la principal fuerza para defender nuestras conquistas revolucionarias, la principal fuerza para hacer nuestra Revolución.

Los enemigos de nuestro proceso revolucionario, los enemigos de Nicaragua libre, los enemigos del pueblo humilde que hoy tiene el poder en Nicaragua, quieren minimizar la actividad de la contrarrevolución que apoyada desde el exterior por los sectores más reaccionarios, tienen también apoyo de aquellos sectores reaccionarios de la burguesía vende patria que aun quedan en Nicaragua. Esa contrarrevolución que se manifiesta en hechos criminales como en los de hoy, no solamente recibe el apoyo del exterior en campos de entrenamiento, en armamento, en mercenarios asesores, en distintas manobras de desinformación en el exterior, que tratan de confundir a los gobiernos progresistas que apoyan nuestro proceso para recaudar fondos para sus campañas sucias y sangrientas y tienen también el apoyo de aquellos sectores que aun en Nicaragua, por determinadas circunstancias permanecen.

Los medios de difusión de la reacción son también apoyo de esta contrarrevolución que ensangrienta nuestro suelo, que

golpea cobardemente a nuestro pueblo; estos medios de difusión escritos, como el que todos ya conocemos, repetimos, minimizan las acciones contrarrevolucionarias que golpean a nuestro pueblo, minimizan la posibilidad real de una intervención armada de la contrarrevolución que se prepara en el exterior con miles de hombres, porque fueron miles de guardias los que lograron escapar de la justicia implacable que nuestro pueblo les pudo haber aplicado en esos primeros días del 19 de Julio, como realmente se la aplicó a varios miles de estos elementos somocistas, de estas bestias, de estos contrarrevolucionarios somocistas que no lograron burlar la justicia popular. Otros miles como ellos lograron salir y se organizan en el exterior y no para venir aquí a organizar el famoso proceso electoral que algunos ilusos contrarrevolucionarios y reaccionarios piensan les puede servir para maniobrar, para confundir a nuestro pueblo y arrebatarnos el poder al pueblo.

Esos asesinos vienen no para este tipo de cuentos, esos miles de hombres en el exterior se organizan para tratar de golpear militarmente el poder popular, poder popular que se asienta fundamentalmente en la conciencia, en la moral, en el apoyo que el pueblo entero da a la Revolución Popular Sandinista, vanguardizada por el FSLN. Poder popular que con ese pueblo al frente se estructura fundamentalmente en su defensa armada, en el Ejército Popular Sandinista, en las Milicias Populares Sandinistas, en la Policía Sandinista, en la Seguridad del Estado Sandinista y en las demás formas de organización que nuestro pueblo tiene que adoptar para defender hasta las últimas consecuencias esta Revolución. Poder popular que se estructura en la organización de las masas sandinistas y revolucionarias, que son guía y fuerza fundamental para el avance de las masas en la producción, en la administración, en la gestión social. Poder popular que se organiza en el gobierno revolucionario, poder popular que se consolida cada vez más en la capacidad de conducción de nuestra Vanguardia el FSLN.

Nuestros enemigos minimizan la sangre del pueblo que se

derrama, los sectores reaccionarios, la derecha en sus medios de difusión, en sus organizaciones políticas, en sus rumores hipócritas y canallas que echan a andar para confundir a nuestro pueblo, aquellos sectores que quieren aprovechar el sentimiento religioso de nuestro pueblo para restarle fuerza a la Revolución, todos esos sectores, todos estos elementos, están con su actividad encubriendo la actividad criminal y contrarrevolucionaria del imperialismo y de la reacción, que no se van a contentar jamás de que aquí en Nicaragua exista un proceso revolucionario de obreros y campesinos, del pueblo humilde, vanguardizado por el FSLN.

Hay que estar muy claros de eso, la reacción, el imperialismo, jamás se contentarán con este hecho y harán todo lo posible, no solamente por aplastar cobardemente como aplastaron a esa niña de 5 meses, sino por aplastar ciudades enteras, decenas y centenares de miles de nicaragüenses si fuera necesario, con el fin de borrar del mapa centroamericano la presencia revolucionaria de los sandinistas; no hay que subestimar la voluntad criminal de nuestros enemigos, no hay que subestimar el odio de clase que los sectores reaccionarios de este proceso en el exterior y en el interior de este país, tienen contra este proceso revolucionario.

Ellos quisieran que viniera una intervención, que les quitaran las armas al pueblo y regresara el pasado un tanto remodelado; eso es lo que quieren nuestros enemigos, eso es lo que quieren los que se aprovechan del marco de libertades democráticas que esta Revolución, que este poder revolucionario dio a la nación entera; los que se aprovechan de las libertades que nuestra Revolución ha impulsado para favorecer fundamentalmente a nuestro pueblo; estos sectores inconformes, porque hoy no pueden explotar al pueblo como lo explotaban ayer, porque no le pueden agredir como lo agredían ayer, porque no pueden valerse de un cuerpo armado para maltratar al pueblo porque hoy el ejército es del pueblo; estos sectores, se aprovechan de las conquistas de la revolución que les

ha permitido, porque la revolución ha querido, porque el poder sandinista lo ha querido, subsistan; ellos mismos tratan de descomponer este marco de libertades que les permite subsistir a ellos, no a nosotros, para hacerle campaña a la contrarrevolución, para crear condiciones políticas e ideológicas tanto a nivel interno como nivel externo, campañas que favorezcan los planes militares de la contrarrevolución somocista.

No entienden, no quieren acabar de entender, que aquí el poder lo tomó el pueblo en 20 años de lucha vanguardizada por el FSLN, no entienden que el proceso democrático revolucionario es fundamentalmente, profundamente popular y en función de beneficiar a nuestro pueblo; no entienden que es en el marco del poder revolucionario que deben aprender a convivir con el pueblo revolucionario y en la medida que no entienden eso, consciente o inconscientemente, los sectores que no comulgan con la Revolución en nuestro país y fundamentalmente los que se agrupan en partidejos políticos o agrupaciones políticas que no tienen ninguna base social seria y que se dedican a querer obstaculizar el proceso de reconstrucción nacional en lo económico, político y social, estos sectores están con su actividad contribuyendo a los planes de la contrarrevolución, del imperialismo, aprovechándose de cualquier circunstancia política favorable para ellos tanto en el campo externo como interno, para agredir con fuego, con bombas, con bestias como éstas que asesinaron a estos compañeros hoy, para agredir a nuestro pueblo.

Mientras nuestro pueblo derrama su sangre, derrama su sudor diariamente, tratando de cumplir las metas que el gobierno revolucionario ha trazado para ir por el camino de la reconstrucción nacional; mientras nuestro pueblo tiene que soportar sacrificadamente una serie de limitaciones que aun tiene nuestro proceso porque es joven todavía, mientras nuestro pueblo está decidido porque es su revolución y su proceso; a resistir cinco, diez, quince o veinte años de dificultades, penurias, para ir construyendo la sociedad nueva, porque aquí

no hay que equivocarse, ni hay que dejarse confundir, este proceso para poder vencer el atraso, para poder vencer el subdesarrollo que nos dejó el imperialismo cruel, que nos dejó la dictadura sangrienta, tendrá que caminar 5, 10, 15, 20 años de trabajo duro, como 5, 10, 15, 20 años de lucha armada y sangre recorrió el FSLN, para tomar el poder e incluso más difícil reconstruir la Patria que tomar el poder.

Estamos conscientes y no engañamos a nuestro pueblo de que tenemos grandes limitaciones todavía que superar, que tenemos que aprender aún más a organizarnos, a administrar el proceso revolucionario, que tenemos que recorrer un camino muy duro y largo, no nos equivoquemos en eso, no caigamos en la trampa de la reacción, de los enemigos de la Revolución, que quieren achacar los problemas que tiene el proceso a la incapacidad según ellos, del gobierno o al fracaso del proyecto revolucionario del pueblo, eso lo hacen con el fin de confundir a nuestras masas, restarle fuerza política a la Revolución y de esta manera favorecer los planes de agresión militar desde el exterior.

Mientras nuestro pueblo, decíamos derrama sudor y sangre defendiendo su proceso revolucionario, estructurando cada vez más su poder, repito, el poder que conquistó el 19 de Julio, los sectores inconformes, consciente o inconscientemente, descapitalizan las empresas, se roban la sangre y el sudor del pueblo convertido en dólares y sacan las divisas del país en maniobras turbias en las que estos sectores son maestros, porque convivieron con el somocismo de esa manera y se oponen al gobierno porque el gobierno no permite este tipo de maniobras sucias. Se llevan el sudor y la sangre de nuestro pueblo al exterior, para derrocharla en dólares, para vivir como serviles del imperialismo y de sus propias deformaciones que su carácter de clase dominante en el pasado les dió.

Nuestro pueblo no puede ni debe continuar viendo como un hecho un tanto ya normal, la muerte de sus mejores hijos

por la actividad contrarrevolucionaria armada, nuestro pueblo ha venido respondiendo vigorosamente al llamado de nuestra vanguardia para fortalecer su defensa armada y no vamos a equivocarnos si señalamos que sigue siendo en este momento y durante algún tiempo, la principal tarea del pueblo, el prepararse militarmente para defender su poder, para defender a su pueblo, para defender a su Patria.

A la par de los esfuerzos por ir sacando a nuestro país del atraso y el subdesarrollo, a la par de los esfuerzos por aumentar la productividad, las riquezas que nuestro pueblo irá creando poco a poco de nada valdrían si el pueblo no está primero capacitado para defender militar y moralmente, hasta las últimas consecuencias las riquezas que vayan creando

mas consecuencias las riquezas que vaya creando. Ya nuestro pueblo tiene algo que defender, qué es ese algo sino el poder conquistado el 19 de Julio? y tiene que defender en el futuro las transformaciones que se vayan dando en medio de las durezas, en medio del sacrificio, las transformaciones que se vayan logrando en nuestro largo camino de construir la sociedad nueva. Sin preparación militar no puede haber una verdadera defensa del poder del pueblo.

Al mismo tiempo que nuestro pueblo debe continuar fortaleciendo su preparación militar en las milicias, su preparación combativa, técnica, táctica y militar en el Ejército, en la Policía, en la Seguridad del Estado, a la par del manejo diestro de las armas, debe continuar fortaleciendo su moral combativa, su moral sandinista, revolucionaria, su moral de clase; su decisión de defender su poder por encima de cualquier peligro, por encima de cualquier amenaza; que no nos tiemblen las piernas, si no estamos bien preparados moralmente, si no hay preparación política, si no hay conciencia profunda de que este poder es del pueblo, a algunos les pueden flaquear las piernas en los momentos difíciles que estamos atravesando y que vamos a atravesar, porque en la medida en que esta Revolución, continúe siendo dirigida por verdaderos revolucionarios

rios, como los del FSLN, esta Revolución irá teniendo siempre peligros, amenazas, por lo tanto, nosotros, el pueblo de Nicaragua y su vanguardia que no está dispuesta a abandonar jamás el poder, que no está dispuesta a perder jamás el poder, debe prepararse fuertemente, constantemente, permanentemente, en la defensa militar de su poder, porque en última instancia, como extremo momento, el enemigo podría, en todo caso destruir nuestro país, pero no arrebatarlos el poder y si constituimos una defensa del poder como la que estamos constituyendo, no le será fácil al enemigo destruir el poder revolucionario, mucho menos arrebatarlos el poder revolucionario.

Cada ladrillo de cada ciudad, cada casa, cada cuadra, cada calle, cada carretera, cada departamento del país, debe ser una posición a defender con plomo, con fuego y con sangre y jamás, si estamos preparados y tenemos esta convicción, le será sencillo al enemigo destruir nuestro poder, mucho menos arrebatarlo; tenemos que prepararnos permanentemente para defender nuestras ciudades, para defender nuestras fábricas, nuestras casas, para luchar pulgada por pulgada si fuera necesario, en todo el territorio patrio, para no dejar que el enemigo nos arrebate una pulgada de nuestro territorio, esa es la defensa que tenemos que estructurar, esa es la defensa que nos impone el momento histórico que atraviesa nuestra Revolución, porque esta es una Revolución, no hay que olvidarse de eso.

Hay quienes quieren ahora hablarle de tú a tú al Frente Sandinista, hay quienes piensan ilusamente que el Frente Sandinista en una mesa de dados, o en tratos leoninos, repartirá el poder que con sangre conquistó nuestro pueblo, no se dan cuenta que el Frente Sandinista y su madurez política, en su extraordinaria generosidad humana, les ha dado un margen, siempre y cuando con sus actitudes no contribuyan como lo están haciendo a hacer contrarrevolución; el poder revolucionario es tan sabio y tan amplio que le da lugar también a esos sectores económicamente pudientes que quieren realmente

aceptar el compromiso de aportar con su trabajo al proceso de reconstrucción nacional, pero no es que estemos viendo aquí cómo va a quedar repartido el botín, porque ellos, la reacción, piensan en botín.

Los que tenemos tareas directamente en las Fuerzas Armadas, tenemos que estar vigilantes de estas maniobras, de esta propaganda y rumores que la contrarrevolución lanza a través de los medios de difusión que se oponen al proceso, se aprovechan de las libertades que esta Revolución ha dado, caen en libertinajes y apoyan la contrarrevolución. Nosotros los hombres en los cuales nuestro pueblo ha depositado las armas, debemos estar muy claros y no dejarnos confundir jamás, no podemos estar un instante confundidos de que este poder es del pueblo y que este poder es sandinista y que este poder está haciendo la Revolución en beneficio del pueblo y solamente de esta manera nuestras armas serán en todo momento empuñadas con firmeza ante cualquier enemigo, grande o pequeño y de esta manera nuestras armas jamás estarán volteadas en contra de nuestro proceso revolucionario.

No podemos seguir viendo como se derrama nuestra sangre, mientras descapitalizan las empresas, mientras abusan de las libertades que nuestro pueblo les ha dado para que participen en la reconstrucción nacional, no podemos seguir siendo complacientes con algunos elementos inconscientes y venales que aprovechándose de algunos cargos públicos o jurídicos, trafican con la delincuencia, trafican con los que descapitalizan las empresas, trafican con los que aún encuentran en algunos elementos corruptos, fisuras para chanchullos para sacar dólares, para meter mercancías sin impuestos o para otro tipo de actividades corruptas; no podemos continuar siendo complacientes con este tipo de elementos, mientras nuestro pueblo derrama sangre y se sacrifica y derrama sudor en el campo, en las fábricas, en fin, en el trabajo todo.

Estamos seguros que nuestro gobierno revolucionario está trabajando en las medidas que permitan enfrentar este tipo de

cosas que aun se dan. Estamos seguros que nuestro gobierno revolucionario sabrá implementar las leyes que permitan realmente aplicar con fuerza la justicia popular sobre los guardias genocidas, sobre los que descapitalizan, que también es una forma de hacer contrarrevolución, contra los que quieren descomponer las libertades democráticas que nuestro pueblo les ha dado generosamente para que caminen con la Revolución, para que aprendan a convivir con la Revolución, nosotros no somos inmaduros, como revolucionarios debemos también aprender a convivir con otros que afuera piensan distinto a nosotros.

Nuestro Gobierno Revolucionario, respondiendo al clamor y al sentir de todo nuestro pueblo, respondiendo al clamor y al sentir del pueblo sandinista, debe implementar cuanto antes y sin demoras, distintas medidas que permitan contrarrestar a la contrarrevolución, no solamente con las armas, sino también con el instrumento jurídico y con otro tipo de armas que la Revolución tiene.

Queremos en este sencillo acto reafirmar a nuestro pueblo humilde que las armas de la Revolución que han sido empuñadas con firmeza, por hombres humildes y valientes como este hermano miliciano, Santos Polanco, continuarán siendo empuñadas con firmeza y con valentía por todo nuestro pueblo, por su Ejército Popular Sandinista; queremos reafirmar que no nos amedrentan los ataques de los contrarrevolucionarios, que simplemente nos indican que continúan existiendo y que por lo tanto nosotros debemos preparar al máximo a nuestro pueblo en la defensa, como también buscar las armas que sean necesarias y el tipo de armas que sean necesarias; armas de cualquier parte que sea necesario para garantizar la defensa de nuestro pueblo, la defensa de nuestra Patria.

Que no se equivoquen los contrarrevolucionarios, nuestro pueblo está erigiendo en su acción diaria, revolucionaria, una invencible muralla, muralla de moral, de trabajo, de coraje y valentía, muralla de coraje armada, para defender nuestra Re-

volución de actos criminales y cobardes como este o cualquier otro tipo de acción contrarrevolucionaria armada; digamos hoy a nuestro hermano miliciano que defendió en esta mañana a su pueblo, al sandinismo, a su clase, a los pobres, a su familia, a los niños, a la dignidad, a la valentía, al nicaragüense, digámosle que nosotros recogemos su ejemplo, que nos fortalecemos con su ejemplo y que con nuestro trabajo diario diremos eternamente presente a nuestros héroes y mártires caídos por la Revolución.

¡PATRIA LIBRE O MORIR ! !

INDICE

	Página
Discurso del Ministro de Defensa, Comandante en Jefe del E.P.S., y Jefe Nacional de las Milicias Sandinistas, Humberto Ortega S. en la Clausura de la Reunión de Especialistas 25 de Agosto 1981	5
Discurso pronunciado por el Ministro de Defensa y Comandante en Jefe del E.P.S., en la Velada Fúnebre de los Milicianos asesinados el 23 de Junio de 1981.....	27



SECCION DE FORMACION POLITICA Y CULTURAL
DEL EJERCITO POPULAR SANDINISTA